DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

DIÓCESIS DE SANTANDER

Marzo 2014 Número 7

EL PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD

El ser humano es un ser sociable por naturaleza e igual en dignidad y derechos.

Los avances científicos y técnicos han posibilitado una cada vez mayor interdependencia entre los hombres y los pueblos, permitiendo el contacto entre personas alejadas.

A pesar de lo anterior; se ha ido acrecentando la brecha entre países desarrollados y países subdesarrollados.

Las relaciones de interdependencia entre hombres y pueblos han de ser tuteladas por criterios éticos-sociales.

La solidaridad es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir; por el bien de todos y cada uno; para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Existen unos vínculos muy estrechos entre la solidaridad y el bien común, entre solidaridad y destino universal de bienes, entre solidaridad e igualdad entre los hombres y los pueblos, y entre la solidaridad y la paz en el mundo.

La Iglesia es un cuerpo que tiene ojos y cabeza. Ahora bien, si el talón se clava una espina, el ojo se inclina abajo, como miembro que es del cuerpo, y no dice: Como estoy situado en una altura, desprecio al miembro de abajo.(...) ¿Eres rico? Me alegro y te felicito; mas el otro todavía es pobre. Pues que por tu riqueza no haya de seguir en la pobreza. Lleva el otro una espina; su razonamiento es confuso. Pues desciende tú hasta él y arráncale la espina.

(S. Juan Crisóstomo, Sobre Lázaro h. 6, 4)

La reunión en el rebaño obliga al león a acostarse con hambre. (Proverbio Africano)

TESTIMONIO DE ESFUERZO Y SOLIDARIDAD

Buenos Días Soy Angela Medina, vengo del Perú en representación de La Sra. Silvia Velasco a quien se le negó la posibilidad de estar presente por su condición de ser una mujer que vive en la extrema pobreza.

Quiero compartir con Uds. el testimonio que ella preparó para este día.

Como yo muchas personas en el mundo sufren por causa de su pobreza. Los pobres vivimos sin ninguna seguridad, lo poco que podemos construir o ganar en la vida con mucho esfuerzo muchas veces lo perdemos, porque cuando sucede en nuestras vidas una situación difícil o una desgracia es siempre a los pobres a los que más nos afecta. Es lo que me sucedió con mi hijo que cuando cayó enfermo no lo atendieron por falta de dinero, como veía que cada vez se ponía peor recorría los hospitales buscando atención médica pero sólo le daban calmantes, incluso el SIS,un seguro médico hecho por el gobierno para los más pobres no nos quiso reconocer. Yo veía como cada día mi hijo se ponía peor, por mi desesperación me olvidé de mi miedo, de mi timidez y saqué fuerzas para luchar para que mi hijo sea atendido.

En ese tiempo tuve que deshacerme de muchas cosas que con esfuerzo junto con mi esposo nos habíamos comprado, sólo así podíamos comprar los medicamentos.Recién cuando la enfermedad de mi hijo, se le complicó con una insuficiencia renal,fue que con el apoyo de personas y asociaciones logramos que mi hijo fuese reconocido por el SIS, así empezó su tratamiento.

Tuve que tocar muchas puertas, sufrir a veces maltratos y humillaciones de personas que no comprenden los problemas que los pobres tenemos que vivir.Todo eso lo soporte por la salud de mi hijo, porque yo quería que viva y que no muera. Hoy sigo luchando por la vida de mi hijo y de mis demás hijos y quisiera que otras familias también luchen. Tenemos que pedir que nuestros derechos se respeten, que nos escuchen; porque no somos los únicos que sufrimos, muchas familias en el campo y en la ciudad sufren injusticias por ser pobres.

Hoy gracias a Dios mi hijo es atendido por la seguridad social pues logramos que una ferretería acepte darle un empleo.

Todo esto que viví me ha dado fuerzas para seguir luchando contra la pobreza, ahora ya no tengo miedo de hablar ante otras personas y de luchar por mis derechos. Por eso pienso que no debemos dejar solos a los pobres, ellos necesitan de personas que les den animo y confianza, como a mi me dieron otras familias pobres y los voluntarios, con quienes compartimos nuestras experiencias. Escuchando yo aprendí de la experiencia de otros y por eso quisiera que todas las personas que viven en pobreza puedan encontrar personas que les escuchen y compartan con ellos sus experiencias y su conocimiento.

Muchas gracias.

Los cristianos todos deben tener conciencia de la vocación particular y propia que tienen en la comunidad política; en virtud de esta vocación están obligados a dar ejemplo de sentido de responsabilidad y de servicio al bien común, así demostrarán también con los hechos cómo pueden armonizarse la autoridad y la libertad, la iniciativa personal y la necesaria solidaridad del cuerpo social, las ventajas de la unidad combinada con la provechosa diversidad.

(CONC. VATICANO II, Const. past. *Gaudium et spes, 75*)

Por eso, hay que seguir preguntándose sobre el sujeto del trabajo y las condiciones en las que vive. Para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo, en los distintos Países, y en las relaciones entre ellos, son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad de los hombres del trabajo y de solidaridad con los hombres del trabajo. Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores, y las crecientes zonas de miseria e incluso de hambre.

(JUAN PABLO II, Carta enc. *Laborem exercens, 8*)

La solidaridad social que hoy día agrupa a todos los hombres en una única y sola familia impone a las naciones que disfrutan de abundante riqueza económica la obligación de no permanecer indiferentes ante los países cuyos miembros, oprimidos por innumerables dificultades interiores, se ven extenuados por la miseria y el hambre y no disfrutan, como es debido, de los derechos fundamentales del hombre. Esta obligación se ve aumentada por el hecho de que, dada la interdependencia progresiva que actualmente sienten los pueblos, no es ya posible que reine entre ellos una paz duradera y fecunda si las diferencias económicas y sociales entre ellos resultan excesivas.

(JUAN XXIII, Carta enc. *Mater et magistra, 157*)

Entonces la conciencia de la paternidad común de Dios, de la hermandad de todos los hombres en Cristo, « hijos en el Hijo », de la presencia y acción vivificadora del Espíritu Santo, conferirá a nuestra mirada sobre el mundo un *nuevo criterio* para interpretarlo. Por encima de los vínculos humanos y naturales, tan fuertes y profundos, se percibe a la luz de la fe un nuevo *modelo de unidad* del género humano, en el cual debe inspirarse en última instancia la solidaridad.

(JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis, 40*)

Todavía otros obstáculos se oponen a la formación de un mundo más justo y más estructurado dentro de una solidaridad universal: queremos hablar del nacionalismo y del racismo.

(PABLO VI, Carta enc. *Populorum progressio, 62*)

BUCEANDO EN LA REALIDAD...

Orientaciones para el diálogo

1.- ¿Te sugiere algo esta imagen?

2.- ¿Es reflejo de algún problema social?

3.- ¿Cómo solucionarlo?

4.- Y... ¿mientras tanto?

DIÓCESIS DE SANTANDER

Centro Diocesano de Formación Teológica y Pastoral

Delegación de Apostolado Seglar

Secretariado de la Pastoral del Trabajo

CDFTP.santander@gmail.com Tfno. 942 23 74 67